

SOCIEDAD EXCURSIONISTA "MANUEL IRADIER"

N./ZBK. 178 - INVIERNO 2011ko NEGUA

LA EXCURSIONISTA
HONRA A MANUEL IRADIER

DE UN KORRIKOLARI

EL CLUB FOURNIER Y LA SEMI:
UNA ALIANZA FRUCTUOSA

DE MAÑANERA
AL MONCAYO

INTEGRAL DE LA
LLANADA ALAVESA

LA FIESTA DEL BARTE,
EL PORQUÉ Y EL CÓMO

¡¡¡PERO!!!
¿CUÁNTO MIDE ESTE MONTE?

MICOLOGÍA (XVII)

BARRANCOS
DE CRETA



VITORIA
A SU PRECIOSO OCHO
MANUEL IRADIER Y WILLY
1854-1911
ANTELA ANTIGUO EXPLORADOR DE LA AFRICA CENTRAL
¡VIVA EL MUNI POR ESPAÑA!

personal espresso



calidad de taza regularidad rapidez ecológico
variedad de elección limpieza facilidad de uso
consistencia alta gama de cafés

 945 26 50 00
mail: brasile@sea.es
www.cafeslabrasilena.es



CONFITERIA LA VASCA

José M.^a Fernández Frances

C/ Gorbea, 23 - Tel.: 945 225 993 - 01012 VITORIA-GASTEIZ



Celedón de Oro
1998

MANUEL IRADIER TXANGOLARI ELKARTEA

Pintorería, 15 - Teléfono 945 28 65 32
01001-VITORIA-GASTEIZ www.manueliradier.com
INVIERNO 2011ko NEGUA

Argitaratu / Edita

Manuel Iradier Txangolari Elkarte
Sociedad Excursionista Manuel Iradier
Pintorería, 15 - Telf. y Fax 945 28 65 32
01001 VITORIA-GASTEIZ

Lehendakari / Presidente

Fernando Casi

Lehendakariordea / Vicepresidente

Isidro Snz. de Urturi

Idazkari / Secretario

José Luis Velasco

Diruzain / Tesorero

Javi Lopez

Sailtako arduradunak

Responsables de las Secciones

Benigno (Mendiko materiala), Jesús M. Gil Iturrutxa (Mendia),
Kepa Grajales (lokalak), Kepa Diaz (korrikalariak), Luis M. Iriarte
(Mikologia), Inigo Manuel (Algara Dantza Taldea), Mikel Bombin
(Txistu), Pedro Moreno (Coro).

Aldizkariako koordinatzaile

Coordinador Revista

Jose Maria Cossio Cristóbal

José Antonio Abasolo

Publizitate kontratazioa

Contratación Publicidad

Jose Maria Cossio Cristóbal

Telf. 652 706 449

Inprimatu / Imprime

mccgraphics

Ale honetan kolaboratzaileak

Colaboran en este número

Grupo Korrikolari, Juan Tejada, Raúl Hurtado, J. Mari Cossio y
Joaquín Jiménez

D.L. VI - 150/59

Kideentzat aldizkari hau dohainik da. *Esta revista se reparte gratuitamente a los asociados*

Azaleko argazkia/Foto portada: Estatua a Manuel Iradier en la Florida



Gure eskerrak / Nuestro agradecimiento a:

- Fundación CAJA VITAL KUTXA
- Autobuses ALEGRÍA
- Cafés LA BRASILEÑA
- GAIKAR Kirolak
- Confitería LA VASCA
- KIROLAK
- DOITU
- AXA

Sumario

Aurkibidea



2 LA EXCURSIONISTA HONRA A MANUEL IRADIER

10 DE UN KORRIKOLARI

14 EL CLUB FOURNIER Y LA SEMI: UNA ALIANZA FRUCTUOSA

18 DE MAÑANERA AL MONCAYO

22 INTEGRAL DE LA LLANADA ALAVESA

24 LA FIESTA DEL BARTE, EL PORQUÉ Y EL CÓMO

28 ¡¡¡PERO!!! ¿CUÁNTO MIDE ESTE MONTE?

32 MICOLOGÍA (XVII)

36 BARRANCOS DE CRETA

VIAJE A SEGOVIA

La Excursionista honra a MANUEL IRADIER

Raúl Javier Hurtado y José A. Abásolo



VITORIA
A SU PRECLARO HIJO
MANUEL IRADIER Y BULEY
1854 - 1911
MILANTADO EXPLORADOR DEL APNEA CENTRAL
¡VIVA EL MUNI POR ESPAÑA!



“ Nuestra sociedad acudió en julio a los actos del centenario del explorador vitoriano ”



Orain arte antolatutako hitzaldi, pelikula, erakusketa... guztien artean, gure Gasteizko laguna Manuel Iradier maitearen omenez egindako ekitalditxoak dugu hau. Gaurdaino oharkabean pasatu diren arren, orain bere bidaiak, aurkikuntzak, asmakizunak eta irakaskuntza azkenik ezagutzera eman dira, gutxienez, herrikideon artean.

Gure Elkarreak bere izena darama, seguruenik berarekin zaletasun asko partekatzen ditugulako. Bereziki naturara egiten ditugun ateraldiak. Eta ezin dugu ahaztu beraren gustuko izango ziren esparru asko landu ditugula: fotografia, espeleologia, natura-zientziak...

Bere oroitzapenean egindako artikulua xume honekin, gasteiztar esploratzaile honen berri eman nahi dugu, ezagunagoak diren beste askoren parean dagoena, nahiz eta gure herrikoa ez izan. Aurretik Aldizkari honetan idatzitako beste hainbat artikuluetan ere bere oroitzapena gorde egin da.

Una delegación de la Sociedad Excursionista Manuel Iradier (SEMI) acudió el pasado 23 de julio a Valsain con el fin de sumarse a los actos conmemorativos del primer centenario de la muerte de Manuel Iradier y Bulfí. Los enviados de nuestra sociedad, encabezados por el vicepresidente, Isidro Sáenz de Urturi, viajaron a la localidad segoviana –en la que falleció el descubridor hace un siglo–, invitados por Sociedad Geográfica Española y la Asociación Africanista Manuel Iradier. La institución científica impulsada en 1876 por el mismo Iradier y la organización no gubernamental (ONG) creada más recientemente por sus descendientes reconocían con su invitación el papel de salvaguarda de la imagen científica y exploradora de Manuel Iradier realizada por la SEMI en los últimos sesenta años. Los responsables de nuestra excursionista decidieron acudir al cementerio de Valsain, donde reposaron los restos del destacado descubridor del río Muni hasta 1927, para honrar su memoria. No en vano, las excursiones por los alrededores de Vitoria de Iradier y sus amigos, antes de que aquel partiera para África, fueron las que inspiraron a los fundadores de nuestra sociedad. “La Excursionista entronca en las raíces locales –alavesas y vasquistas– de Manuel Iradier y su vinculación con la naturaleza”, afirma Ramón Jiménez, uno de sus más recientes biógrafos.



El alcalde de San Ildefonso lee el acta de defunción de Manuel Iradier en el cementerio de Valsaín, en presencia de los biznietos del explorador

La Asociación Africanista Manuel Iradier de Vitoria junto con la Sociedad Geográfica Española (SGE) de Madrid organizaron un viaje a Valsaín, Segovia, los pasados días 23, 24 y 25 de julio del presente año con motivo del centenario de la muerte del insigne explorador vitoriano D. Manuel Iradier y Bulfy (Vitoria, 6 de julio de 1854 – Valsaín, Segovia, 19 de agosto de 1911). Por ese motivo invitaron a la Sociedad Excursionista Manuel Iradier de Vitoria a dicho viaje extraordinario. Nuestra entidad aceptó la invitación y envió una representación a los actos. Raúl Javier Hurtado, una de las personas que formaba parte de esa comitiva, describe más abajo el desarrollo del viaje.

Una vez llegamos a San Ildefonso o Real Sitio de San Ildefonso, nos juntamos los tres grupos para presentarnos. Acto seguido entramos en el Ayuntamiento del citado municipio para asistir a la recepción que se celebró posteriormente en el Salón de Actos. Junto a la mesa, de izquierda a derecha se encontraban, Pedro Heras, miembro de Castellarnau, Sociedad de Amigos de Valsaín, La Granja y su entorno. Jesús Iradier Nuñez y Álvaro Iradier Rosa, ambos biznietos del insigne explorador vitoriano Manuel Iradier y Bulfy, el alcalde, José Luis Vázquez

Fernández. Isidro Sáenz de Urturi, Vicepresidente de la Sociedad Excursionista Manuel Iradier (SEMI) y Pedro Nicolás, geógrafo y miembro de la Junta Directiva de la Sociedad Geográfica Española (SGE).

Después de agradecer nuestra presencia en dicha recepción, el alcalde entregó al Presidente de la Sociedad Africanista Manuel Iradier, Álvaro Iradier Rosa, una copa fabricada en la Real Fábrica de Cristales de La Granja. Por su parte, el primer edil recibió de manos del Presidente de la Africanista y biznieto del explorador, un diploma de Socio Honorífico de dicha Sociedad y un libro titulado "África. Un español en el golfo de Guinea". Edición de Ramón Jiménez Fraile. Primera edición año 2000. Pedro Nicolás, como miembro de la directiva de la SGE, hizo entrega al alcalde de un presente de parte de la Sociedad Geográfica Española (SGE) de Madrid. Terminados los agradecimientos, y tras unas palabras de los intervinientes, concluyó dicha recepción.

Posteriormente, todos juntos, disfrutamos de una Comida de Hermandad en el Restaurante Casa La Hilaria.



Alvaro Iradier, a Carlos Dueñas, d

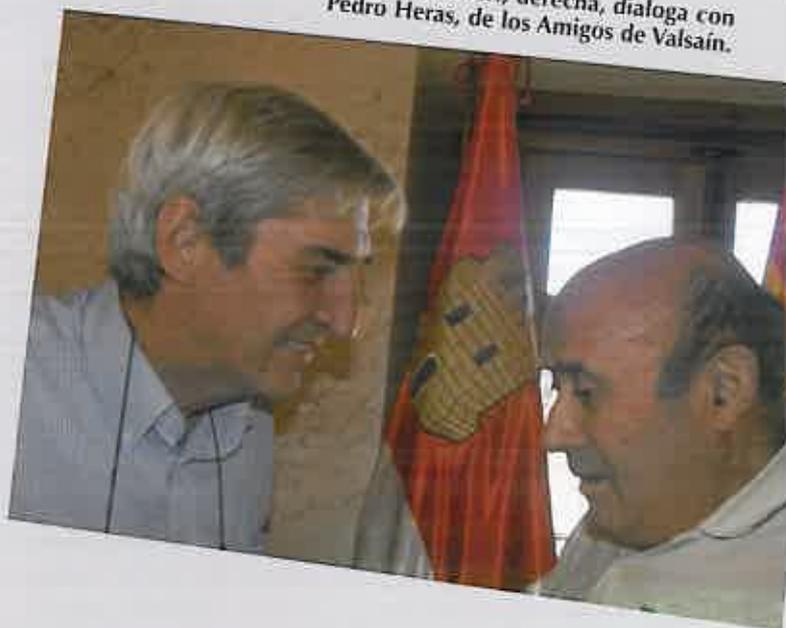
Isidro Saénz de Urturi, derecha, dialoga con Pedro Heras, de los Amigos de Valsaín.

Después de un ameno ágape y de una agradable tertulia, Pedro Nicolás, geógrafo y miembro de la Junta Directiva de la Sociedad Geográfica Española (SGE), nos habló sobre las visitas a realizar en la tarde de este sábado y de las salidas programadas para el día siguiente. Al final se hicieron tres grupos para el domingo, día 24. Un grupo de turismo y dos de montaña.

A las 16:30 horas abandonamos el restaurante para visitar todos juntos el Centro de Interpretación Boca de Asno, situado a solo dos kilómetros de Valsaín, La Granja de San Ildefonso. Después de ascender por el Puerto de Navacerrada, dirección Madrid, llegamos a dicho Centro de Interpretación. Está situado en los Montes de Valsaín, Navacerrada.

Posteriormente nos dirigimos hacia el cementerio de Valsaín. Realizamos la visita al camposanto acompañados del alcalde y la concejala de Hacienda de dicho municipio. Una vez en el recinto, todos juntos, nos trasladamos hasta donde estuvo enterrado el insigne explorador vitoriano. Allí, el alcalde, José Luis Vázquez Fernández, dio lectura al acta de defunción. Como es sabido, en la época en que se produjo su óbito, Iradier trabajaba para una compañía maderera residente en Madrid, que poseía importantes plantaciones forestales en Madrid y Segovia. Nuestro ilustre paisano se había trasladado de Madrid a Valsaín a comienzos de 1911, con la idea de que la altura del lugar y sus bosques de pino contribuirían a mejorar su salud, afectada desde los ya lejanos tiempos de su primer viaje al Golfo de Guinea, en 1874. Pero lo avanzado de su enfermedad impidió la deseada mejoría, por lo que murió, en la casa de un amigo suyo de Valsaín, en el mes de agosto de ese mismo año.

Después de la lectura del documento fúnebre, el alcalde del Real Sitio leyó otra acta en la que se registra documentalmente la exhumación del cadáver, que tuvo lugar el 5 de noviembre de 1927. El documento certifica que al día siguiente, 6 de noviembre, una comitiva funeraria formada por varios vehículos trasladó el féretro a la estación de Segovia. Aunque el acta leída en julio en Valsaín no lo dice, los historiadores han registrado que el vagón precintado que contenía el ataúd llegó a primera hora del día 7 a la estación de Vitoria. A mediodía, y tras



una gran marcha fúnebre, los restos fueron inhumados en un panteón del cementerio de Santa Isabel recién construido para recibirlos.

Una vez leídos los documentos oficiales, los asistentes contemplaron en silencio una placa, colocada a efectos de conmemorar el centenario, a la derecha de unos nichos. En ella se lee lo siguiente: "Manuel Iradier y Bulfy, explorador del Muni, falleció en Valsaín el 19 de agosto de 1911. Sus restos fueron exhumados de este cementerio para su traslado a Vitoria el 5 de noviembre de 1927. In memoriam. Asociación Africanista Manuel Iradier, Excursionista Manuel Iradier, Sociedad Geográfica Española 2011".

Después de unas breves palabras del Alcalde y de la Concejala de Hacienda del Ayuntamiento del Real Sitio de San Ildefonso, concluyó el principal acto conmemorativo del centenario del fallecimiento de Manuel Iradier. Al fondo, en los montes que suben hacia Guadarrama, podíamos ver, a lo lejos, el Alto de las Guarramillas o La Bola del Mundo (2258 m.). En este marco majestuoso, el final del acto fue solemne. Como un sombrío testigo, a pocos metros, y junto a las tapias del cementerio, nos vigilaba la opresiva silueta de los restos de un búnker de la Guerra Civil Española (1936-1939).

Seguidamente dejamos a los compañeros en las cabañas del Centro Nacional de Educación Ambiental (CENEAM) donde pernoctaron. A continuación partimos hacia la localidad segoviana de La Lastrilla para descansar en el Hotel Venta Magullo.



zquierda, con Juan
tor del CENEAM.

Las "excursiones que cautivaron a la Excursionista

Entre mediados de 1870, cuando acaba sus estudios en el Instituto de Enseñanza Media -ubicado en el actual edificio del Parlamento Vasco- y el 10 de diciembre 1874, cuando inicia su primer viaje al Golfo de Guinea, Manuel Iradier organiza excursiones a los alrededores de Vitoria. Le acompañan compañeros del Instituto, que luego formarían parte también de la Universidad Libre de Vitoria. Ángel Martínez Salazar, autor de una de las biografías del explorador, registra seis salidas en 1870, todas ellas en verano. Otra media docena, también estivales, en 1871. Cuatro en 1872. Y al menos tres en 1873. Los destinos no se alejan mucho de Vitoria. Entre los más destacados se pueden citar Zaldiaran, castillo de Eskibel, Okina, castillo de Guevara, Cueva de los Goros, canteras de Mendoza, Aranguiz y Arcaya.

No se trata de simples mañaneras de montaña. Los caminantes iban pertrechados de grandes cartapacios para realizar dibujos y mapas y portaban redes para cazar insectos, que después debían clasificar, como se aprecia en un dibujo de un cuaderno de campo. Se trataba de auténticas expediciones científicas; todo un entrenamiento para el trabajo de campo que Iradier pensaba realizar en África. La Asociación Euskara La Exploradora, que el inquieto vitoriano había fundado en 1868, cuando sólo tenía 14 años, y que era el soporte organizador de esas excursiones, no era, por supuesto, un mero club de senderistas. Es muy probable que ese afán polifacético y científico del joven Iradier es lo que cautiva, casi tres cuartos de siglo después, a los fundadores de la Sociedad Excursionista Manuel Iradier (SEMI). La Exploradora tenía diversas secciones, desde la de geografía a la de etnografía. Y también las ha tenido, desde el principio, la SEMI. No fue algo ocasional, sino muy deliberado. Gerardo López de Guereñu Ioldi, decía en el boletín número 106 de la Excursionista, editado en 1974, que "desde un principio -cuando se funda la sociedad en 1949- se habla de organizar algo que, tomando como base el montañismo, abarque otras muchas secciones culturales".

Con estos antecedentes parece gratuito preguntar por qué nuestra sociedad fue denominada "excursio-

nista" y bautizada con el nombre de Manuel Iradier. No hay referencias documentales sobre los motivos de esta decisión, o al menos no las hemos encontrado, pero no parece ser una casualidad, o una salida para ampararse en la imagen oficial que tenía Iradier en la postguerra y superar así los controles de la dictadura. En 1957, sólo ocho después de su fundación, la SEMI coloca una placa conmemorativa del centenario del nacimiento de Manuel Iradier, que se había cumplido tres años antes, el 6 de julio de 1854. Y lo hace en el refugio de San Vitor, una especie de 'santa sanctorum' de la Sociedad en aquellos años. Para los socios más antiguos de la SEMI, las cosas están claras. "A los fundadores les gustó la idea de ir al monte a explorar cosas", dicen. "Pensaron que podían hacer salidas con la misma intención de conocer la naturaleza y la geografía que tenían quienes hacían las excursiones con Iradier". Y así lo hicieron. La excursionista nació con la sección de montaña pero pronto añadió otras, y muy variadas, desde la de danza a la de micología. Algunas llegaron lejos. No remontaron un caudaloso río tropical, como Iradier, pero la primera expedición al Everest, la patrocinada por Tximist, fue organizada y realizada por socios de la SEMI.



IRADIER NO FUE UN COLONIZADOR

Manuel Iradier no fue un colonizador. En su época había muchos exploradores que lo eran, entre ellos Henri M. Stanley, pero a juicio de Ramón Jiménez, el explorador vitoriano no tenía esa intención, tan aireada por la propaganda oficial española a lo largo del siglo XX, de conseguir territorios para España. En 1874, cuando inicia su primer viaje, y decide penetrar en África por unos territorios que se atribuían a la soberanía española, no pretendía agrandar esos dominios. Antes de partir indica que el objetivo de su expedición es "explorar si en esa zona de la costa occidental africana, en el Golfo de Guinea, hay algún punto accesible al interior del continente". Es fiel a su lema de "conocer lo desconocido", y lo que pretende es penetrar en los territorios ecuatoriales de África, que entonces eran tierras ignotas.

Después de que Stanley descubriera el río Congo no cesa en su intento. Su desvelo para emprender el segundo viaje es buscar una enlace de conexión con la vía fluvial descubierta por Stanley. Ante la imposibilidad de encontrar apoyos materiales para seguir adelante con sus planes de exploración, se ve arrastrado, a pesar suyo, a la carrera colonial por el reparto de África. Su segundo viaje, en 1884, se hace dentro de la lógica de anexión de territorios, pero resulto muy poco fructuoso desde ese punto de vista colonizador, y sus mentores políticos en Madrid le abandonan a su suerte.

"Lo triste es comprobar -dice Ramón Jiménez- que el fiasco en su papel como colonizador se ha llevado por delante su auténtica vocación de explorador científico". Esa faceta es la que apreciaron en su día los fundadores de la Excursionista Manuel Iradier, y que ahora siguen reivindicando sus sucesores. Como afirma Jiménez, tienen otro siglo por delante para hacerlo



Dibujo de Manuel Iradier en "Recuerdos de Álava". AMV.

Un domingo de turismo y montaña

El primer grupo, de los tres en que se dividieron el sábado los participantes en el viaje cuyo responsable fue Pedro Nicolás (SGE), se dirigió a la cima del Peñalara (2428 m.). Es el punto más alto de la Sierra de Guadarrama. Después descendieron por el Puerto del Reventón (altitud mínima 1150 m.; altitud máxima 2099 m.) y el Chozo del Infante. Actualmente es un refugio de montañeros, y que antaño lo fue de pastores en las noches de lobos. A tiro de ballesta, ladera abajo, la ruina del pabellón de caza en que el infante Don Luis se sentaba una tarde soñando su sino trágico de rey por dos días, de pólvora mojada. Desde este punto descendieron hasta las cabañas del Centro Nacional de Educación Ambiental en Valsaín.

El segundo grupo, cuyo responsable fue Fernando (SGE), hicieron la Excursión de los bosques de Valsaín y Chozo Aranjuez para bajar hasta las cabañas del CENEAM en Valsaín.

El tercer grupo, compuesto por todos los miembros de la Sociedad Excursionista Manuel Iradier y una parte de la Asociación Africanista Manuel Iradier visitamos los Jardines de La Granja de San Ildefonso. Allí estuvimos hasta la una de la tarde, pues a esa hora debíamos regresar a Valsaín para la despedirnos de los compañeros y hacernos la Foto de Familia.

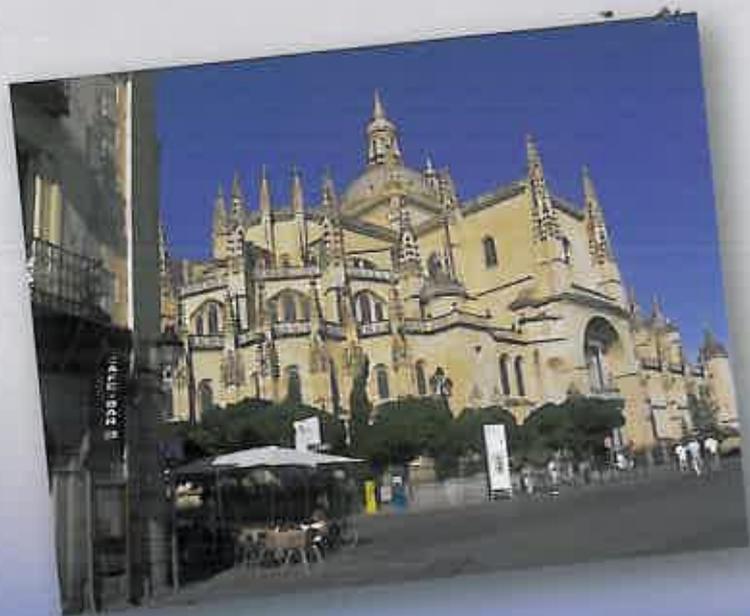
A las 15:50 horas partimos hacia Valsaín. Cuando llegaron los dos grupos de montaña y una vez todos reunidos, se procedió al reagrupamiento de los grupos. A continuación se procedió a la Fotografía de Familia.

Acto seguido los compañeros de la Sociedad Geográfica Española procedieron con los preparativos para regresar esa misma tarde a Madrid. En un agradable ambiente de compañerismo, los otros grupos se despidieron de Pedro Nicolás junto con el resto de sus compañeros. Algunos compañeros de la Africanista que habían venido en sus coches particulares, también regresaron a Vitoria en el transcurso de la tarde.

Solamente quedaron en el Centro Nacional de Educación Ambiental (CENEAM), los miembros de la Africanista que vinieron con nosotros y que mañana visitarán Segovia junto a nosotros.

Terminado el acto de despedida nosotros emprendimos la marcha hacia nuestro hotel situado en la localidad de La Lastrilla.





“ El domingo amaneció con buena temperatura. Después de desayunar partimos hacia las cabañas del Centro Nacional de Educación Ambiental para recoger a nuestros compañeros de viaje, y formar los tres grupos acordados la víspera.”



Visita a Segovia

El lunes, después de desayunar en el hotel, emprendimos la marcha desde La Lastrilla hasta Segovia. Visitamos entre otras cosas la Iglesia del Corpus Christi, antigua Sinagoga Mayor, situada en la plaza del mismo nombre, la Catedral de Nuestra Señora de la Asunción y San Frutos junto a la Plaza Mayor y el Alcázar en la Plaza de la Reina Victoria Eugenia. En dicha plaza hay un parque con un monumento a Monumento a los capitanes Luis Daoíz y Pedro Velarde. La visita a la ciudad concluye a las 13:30 horas en la Plaza de la Artillería, junto al Acueducto Romano. A esa hora los dos grupos nos encontramos en ese punto de la ciudad. Una vez llegado nuestro autobús emprendimos la marcha hacia Vitoria. Antes paramos en Torrecaballeros, Segovia, para comer todos juntos en el Restaurante Casa Felipe. Este núcleo urbano se encuentra a catorce kilómetros de La Granja de San Ildefonso. Una vez terminada la comida, partimos definitivamente para nuestra ciudad. A las 20:45 horas llegamos a Vitoria finalizando este ameno y agradable viaje.



De un korrikolari

Le habíamos perdido de vista en el Prado y en muchas carreras en las que estaba con nosotros. Y es que ha estado unos meses, preparándose para su maratón particular.

Pero ya está. Ahora está preparado.

Sin perder la sonrisa de su cara, como siempre, ahora está listo. Y nos va a acompañar en todas las carreras que hagamos.

Ahí, justo al lado nuestro, sin hablar mucho, ...pero sentirás como nos acompaña.

"¡eh, Juan, baja un poco el ritmo, que nos llevas con la lengua fuera...!"

Aquí os presentamos un artículo suyo, con el que nos anima y nos muestra como se hacen estas cosas, y por si a algún conocido le hace falta... algunos detalles técnicos.

Gracias por todo Juan.

Fdo. unos korrikas.

EL IRISCOM en una maratón

Por Juan Tejada



En un mes de setiembre y tras una semana de pruebas, nos dan la noticia. En vivo y en directo, el neurólogo informa detalladamente de las "bondades" de lo que posteriormente, un amigo llamó, el trastorno.

Yo, personalmente, algo me temía tras el presuroso paso por la médico de familia, y su interés en que se hiciesen las pruebas. Además, para bien o para mal, los que conocemos a Mr. Google corremos el riesgo de la excesiva información, y con ello la posibilidad que el pánico nos gane la partida.

Realmente, en ese momento, mi máxima prioridad era irme a mi casa, definitivamente los hospitales no me gustaban. Los había evitado durante más de treinta y cinco años y, la verdad, no me había ido nada mal. Incluso la última vez que estuve, con dieciocho años, me ayudó a no participar, en un divertido juego de guerras y soldaditos, toda una suerte.

Como decía, yo quería dormir en mi propia cama, seguir disfrutando con mi trabajo con DB2, TSM... seguir con mis maravillosos entrenamientos por el

Prado y por el bosque de Armentia y olvidar toda aquella pesadilla.

Lo cierto es que la pesadilla no había hecho más que empezar.

Tenía dos opciones para vivir esta alucinación : la primera era vivirla como tal y no despertar de ella, la segunda era la de ser consciente de que sólo era una pesadilla y despertar tras ella, como si hubiese sido un mal sueño.

La opción elegida estaba clara, un maratoniano no se rinde fácilmente.

Sabía que iba a ser la maratón más dura de mi vida. Los primeros kilómetros iban a ser un paseo.



XI MARATON DE SAN SEBASTIAN
16 DE OCTUBRE 1988

El kilómetro quince llegaría pronto y sin apenas cansancio.

Poco después la media maratón, con un sentimiento de cansancio y euforia.

A partir de aquí, ya dependería de la preparación realizada y sobre todo la fuerza mental.

Porque llegaría el kilómetro treinta, cuando las piernas comienzan a negarse a seguir.

Y "el muro", en el treinta y cinco, haciéndose de rogar. ¿Donde demonios habrán escondido el dichoso cartelito del 35...?

Aquí si se llega con ganas e ilusión, prácticamente la maratón estará vencida, pero si no es así, la maratón te vence y llega el abandono.

Pues bien, todas y cada una de las recaídas y sentimientos encontrados y enfrentados de la carrera se pueden sufrir con el "trastorno".

Como enfrentamos a ellos dependerá del tipo de entrenamiento que llevemos a cabo.

Para un buen plan de entrenamiento, habrá que tener en cuenta las siguientes consideraciones:

Uno: Parte básica y fundamental es el ambiente familiar que se respire en casa, y el compromiso de los más cercanos. Insisto, básico y fundamental. Sin él no hay maratón. El abandono y la frustración es segura.

Dos: Mención especial para los amigos; yo creía que tenía conocidos que compartíamos actividades, como trabajo, ocio. Pues muchos de estos conocidos han dado un paso adelante y me han desbordado y

emocionado con su amistad. Me han hecho sentirme orgulloso de su amistad con mayúsculas.

Tres: Este tercer apartado se puede resumir con una sola palabra: ilusión. Ilusión por vivir. Ilusión por ver un nuevo día. Ilusión por percibir cosas que antes eras incapaz de ver; el color del cielo, los matices de color de una flor, su perfume. Ilusión por salir a la calle y recibir el calor del sol o la lluvia en la cara. Ilusión para acabar la maratón y en el tiempo previsto.

Cuatro: Toda maratón que se precie, debe estar bien surtida de unos buenos avituallamientos, con ellos se recuperan, dentro de lo posible, líquidos y alguna energía perdidas en cada tramo de la agotadora carrera.

Igualmente en este "trastorno" son necesarios avituallamientos para seguir adelante con paso firme.

En el capítulo de avituallamientos, he encontrado varios tipos. A cada cual mejor.

En primer lugar han estado y están los amigos de siempre, que yo me negaba o no sabía ver.

Silenciosos, reservados, discretos, pero siempre están ahí. Siento su presencia protectora proporcionándome la serenidad necesaria.

Un segundo avituallamiento que he encontrado, precisamente lo han montado gente que conoce su importancia.

Efectivamente, gente con la que he dado miles de vueltas al Prado o al Bosque o a Otazu. Con frío, calor, lluvia, nieve. Hablando, cuando se podía, de tiempos, marcas.

Palabras mágicas como Behobia, Gaintxurisketa, S. Sebastián, maratón, bajar de dos cuarenta, cambios de ritmo, series.

Esta gente son los korrikas, corre caminos infatigables, que me han demostrado su auténtico valor sin ponerse las zapatillas.

Ya que el "trastorno" parece ir cerrando puertas en su evolución, de alguna manera hay que abrir esas puertas para no quedarse encerrado.

Otro de los avituallamientos que he recibido y que me ha abierto ininidad de puertas se llama IRISCOM.

Además en el puesto de avituallamiento, con petos fosforescentes y repartiendo botellines de agua, estaban mis compañeros de trabajo. Sí, esos grandes amigos de los que hablé antes. Gracias a ellos mi mundo tiene más puertas abiertas.

El IRISCOM es un sistema con el que se puede controlar el ordenador a través del movimiento de los ojos. Con el IRISCOM, sencillamente, puedo hacer lo que antes hacía. Y se han multiplicado las posibilidades de estar conectado al mundo.

Vino a instalármelo a casa el entrañable Pedro Palomo, todo bondad y cariño. Conectamos al instante.

La instalación fue muy sencilla y el manejo, para ser un usuario avanzado, lleva unos pocos días de uso. Pero cualquier usuario puede usarlo desde el primer momento.

Básicamente se compone de un software muy sencillo de instalar que cuando está trabajando tiene una media de un 5% de consumo de CPU.

En cuanto al hardware se trata de un módulo que lleva incorporada, en el centro, una cámara de video y a cada lado del módulo, una señal infrarroja, inocua, enfocada a cada uno de los ojos del usuario.

A partir de aquí y tras una sencilla calibración, el usuario es capaz de tomar el control total del PC de sobremesa o portátil con la mirada, y el click del ratón con un simple pestañeo.

Cuando digo control total, es control total. Una vez familiarizado con el sistema, todo es posible.

Para escribir cualquier texto, del tipo que sea, para Word, Excel, Access, PowerPoint, Documento de texto, Mail..., se puede usar el teclado en pantalla o teclados virtuales.

El teclado en pantalla de Windows XP es muy primario y poco atractivo, en cambio, el que se ofrece en Windows 7, es bastante bueno e intuitivo.

Además existen muchos teclados virtuales gratuitos, muy interesantes, en la red. He probado varios, y el que me resultó más interesante es el VirtualKeyboard 2.1.

Desarrollado por el Grupo de Robótica de la Universidad de Lleida. Se puede descargar gratuitamente de la página <http://robotica.udl.cat/>.

Con el IRISCOM y un teclado virtual se puede ser el Señor del Cyber Espacio.

Yo puedo hablar con todo el mundo a través del Skype o del 12Voipe.

Yo puedo conectarme al Twitter y Facebook para saber ¿Qué está pasando?.

Yo puedo leer los periódicos digitales con Internet Explorer o Mozilla.

Yo puedo leer toda la serie de "El clan del oso cavernario" de Jean M. Auel.

Yo puedo escuchar "The Dark Side of the Moon" o "Wish You Were Here" de Pink Floyd.

Yo puedo ver la película "Los centauros del desierto" y John Wayne o "The Wall" de Alan Parker.

Yo puedo enviar o recibir de correo desde Hotmail o Gmail u Outlook.

Yo puedo estudiar mis manuales de DB2 o TSM en pdf.

Yo puedo hacer que esta maratón sea más llevadera.

Yo puedo alcanzar la meta; duro será, pero llegaré.

Yo puedo escribir esto para contároslo, y para que sepáis que, vosotros también podéis.

Yo puedo.....



El club Fournier y la SEMI: Una alianza fructuosa



SEMI elkartearen ateraldi kolektiboak duela hiru urte antolatzen dira, Club Fournier izeneko elkartearekin batera. Talde batekin mendira joan nahi duten kideak Fournierrek igandero antolatzen dituen ateraldietara batu dira. Elkarte honek, Gasteizko Naipes Lantegiko langileek sortutakoa, SEMI elkartearen laguntza eskatu zuen aspaldian eta gure elkarteak, orduan, nolabait bete behar zuen 50 urtez ateraldien ardura izan zuen Uriarte autobus zerbitzuen eteteak eta txangozaleen kopuru eskasak eragindako zuloa. Beraz, sortutako aliantza hau bi alderdien mesedean egin zen eta nahiko ondo doa.

Las salidas colectivas al monte de la Sociedad Excursionista Manuel Iradier (SEMI) se realizan desde hace tres años gracias a una alianza de nuestra sociedad con el Club Fournier. En las tres últimas campañas los socios de la SEMI interesados en salir a la montaña en grupo se han sumado a las expediciones dominicales del club deportivo fundado por trabajadores de la histórica fábrica de naipes vitoriana. El Club Fournier buscó en su día un respaldo de la SEMI para reforzarse y por su parte nuestra sociedad necesitaba cubrir el hueco que supuso, en 1998, el cese del servicio de autocar que había atendido esas excursiones durante casi medio siglo. La alianza respondió a unos intereses mutuos de las dos partes, y ha resultado fructuosa.



A las siete de la mañana del domingo en la parada de los urbanos de Jesús Guridi, frente a El Corte Inglés, y preparado para salir". Hasta hace unos años una frase como ésta era habitual cada jueves en los locales de las sociedades y clubes de montaña, y en particular en los de la Excursionista Manuel Iradier (SEMI), pero en los últimos tiempos se pronuncia con menos frecuencia. Quien más, quien menos, tiene amigos con los que comparte su afición al monte, un coche particular y un GPS para minorar el riesgo de no encontrar la ruta de subida a una cima o perderse por haber elegido una equivocada. En consecuencia, cada vez es más frecuente que el socio medio prescindiera del autocar y la ruta ya elaborada que le ofrece su club porque se diseña el mismo la excursión con mapas bajados de Internet y se organiza el transporte con su vehículo particular o el de un compañero.

Esta pérdida de interés por las salidas colectivas al monte no es algo reciente; que se haya producido de la noche a la mañana. Según lo que se puede leer en el boletín de nuestra sociedad era



algo que ya ocurría hace más de treinta años. En un artículo del número 106, publicado en 1974, un socio llamado J.L. Lafuente Urquiza describía la evolución que suele experimentar, por término medio, el asociado a un club de montaña. Decía lo siguiente: *"Cuando comenzamos a aficionarnos a la montaña nos hacemos socios de un club. En estos momentos poco podemos aportar a la Sociedad; salimos en autobuses que nos organizan, aprendemos a llevar la mochila, a ponernos las botas, los caminos de nuestras montañas regionales y, sobre todo, aprendemos a tener buenos amigos. Entonces viene la evolución, y llega el día en que nos encontramos con que tenemos coche, sabemos algo de montaña y conocemos muchos amigos para ir al monte. En esa etapa, que es cuando podemos aportar algo a nuestra Sociedad, es cuando acostumbramos a aparecer por ella una vez al año para recoger la tarjeta de federado".*

Muchos socios de la SEMI han experimentado esa "evolución" en los últimos diez años. En el caso de nuestra Sociedad tal tendencia se acentuó en 1998, cuando se perdió el excelente servicio de transporte al monte que nos venían prestando desde los lejanos años cincuenta los autobuses de la familia Uriarte. Durante casi medio siglo, primero de la mano de Euzko y luego con la inestimable colaboración de su hijo Jose Mari, era posible organizar las salidas

con una gran flexibilidad de horarios y rutas, pero después de 1998, según explica Kepa Grajales, había que estar pendiente de las franjas horarias ofertadas por las empresas de autobuses. *"Había que buscar un vehículo diferente para cada salida, no era posible concertar horarios después de las dos de la tarde y comenzó a ser cada vez más difícil conseguir un número de interesados suficiente para poder financiar los viajes",* dice Grajales.

La solución la proporcionó hace unos cuatro años el C. M. Fournier, una organización fundada en los años sesenta como una rama más del club deportivo nacido al amparo de la factoría de naipes Heraclio Fournier. Aunque la fábrica naipera ha cambiado de dueños, los empleados más veteranos mantienen la actividad de su sección de montaña, según revela Eduardo González, uno de sus actuales responsables. Con sólo medio centenar de asociados, el C. M. recibe con los brazos abiertos a montañeros de otros clubes, o no pertenecientes a ninguno, que quieran sumarse a sus excursiones. Necesita completar un autocar cada semana. Hasta ahora lo está consiguiendo, gracias a la gran fidelidad de sus socios, pero la cuantía limitada de estos, y el aumento de la edad media del colectivo, hace aconsejable recurrir a usuarios ajenos al club. Con ese fin ofrece una organización impecable, según informa González. Basta llamar a un teléfono

“ Durante medio siglo el autobús de los Uriarte cubrió todas las salidas de la Sociedad ”



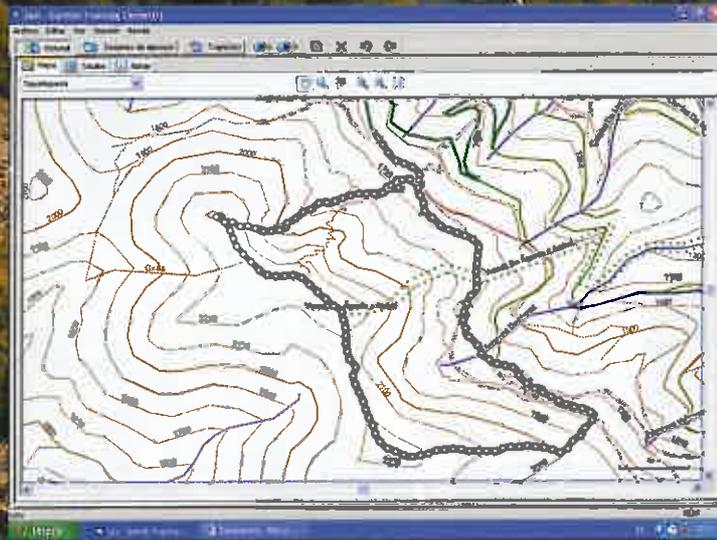
fijo hasta el jueves por la tarde para asegurarse una plaza en la salida del domingo siguiente. Eso sí, si después no se acude a la excursión, hay que pagar el viaje.

Los socios de la Manuel Iradier están muy satisfechos con el servicio del C. M Fournier, y la Sociedad también. Queremos dejarlo así escrito en *nuestro boletín* para que sea conocido por todos. Pues además del mero transporte y la organización de las rutas, nos aporta la vida societaria que existía cuando las salidas colectivas al monte de la SEMI eran más nutridas. Organizan una comida anual y otros actos de confraternización, como, por ejemplo, el "Día del Huevo Frito" en el que se hace un almuerzo campestre.



De mañanera al Moncayo

JOSE MARI COSSIO



Se aproximaba una de los últimos buenos días que se pronosticaban en la meteorología próxima, antes de la llegada del invierno. Así que, aprovechando que es una de las cimas de "altura" que tenemos no muy lejos de Gasteiz, decidimos animarnos y tras conseguir el día libre, nos preparamos para ir al Moncayo (2.316 m., dentro del Sistema Ibérico).

Para los que nos gusta la montaña, cualquier día es bueno para dar un paseo por ella, ascender una cima, conocer un nuevo recorrido, pero en estos tiempos que la masificación ha llegado ya a algunas de ellas, el poder realizar nuestra excursión en un día entre semana, la hace más agradable.

No es que todas nuestras cimas próximas, estén llenas de gente, pero sí algunas y sale toda "algunos" días. En esta, por ejemplo, nos da esa impresión, pues una vez que llegas a Agramonte, la carretera que desde aquí, te va acercando por todo el Parque Natural (declarado así en 1978), deja ver las zonas de aparcamiento delimitadas y con "numerus clausus", pues se contempla todo el recorrido asfaltado, lleno de cadenas, que se supone irán cortando su paso, según el volumen de visitantes que lleguen. Es decir un domingo soleado y de verano, los primeros llegarán hasta cerca del Santuario, pero cuando se llenen sus plazas de aparcamiento... cadena, y al siguiente un poco más abajo... y así sucesivamente. El caso es que no contamos más de 60-70 plazas de aparcamiento en todo el recorrido. Así que la mayoría de visitantes, deberán dejar sus vehículos, en sus primeras rampas.

Si esto es así, y nos toca, o preferimos realizar la subida íntegra desde Agramonte, no hay problema. Esta la vemos totalmente marcada a través del bosque que cubre toda esta parte inferior del Moncayo. Seguiremos pues un camino directo y empinado, a través de su bosque que nos acercará hasta el Santuario, cruzando varias veces la carretera de ascenso.

Ondo aprobetxatutako eguna izan da. Baina nahiko goiz altxatu behar izan dugu, kotxea hartu behar dugulako eta bidean aurkitu daitezkeen oztopoak edota eguraldiak sortu ditzakeen arazoak aurreikusi.

Moncayo hurbileko mendirik altuenetarikoa da, Pirinioak eta Europako Mendietako beste hainbat mendirekin batera, eta egun bakar batean igotzeko aukera ematen digu.

Mendia igotzeak ez du zailtasun teknikorik eta are gutxiago, egun honetan izandako eguraldi bikainarekin. Soilik igotzeko esfortzuak eta gailurreko haize bortitzak jarri digute traba pixka bat. Baina giro honetan eta hainbeste maite dugun kirola denez, ez dago arazorik. Eta lagun talde jator batekin bada, askoz hobe.

Gainera, honekin batera gastronomiaz eta leku interesgarrien bisitaz gozatzeko aukera baldin badago, eguna laster bukatzea da egon daitezkeen arazo bakarra. Baina horrek irtenbidea dauka: beste mendi batera joateko ateraldia prestatu, beste leku interesgarri bat bisitatu... eta laster egingo dugu.

En nuestro caso nuestro punto de partida, fue el último aparcamiento, ya a unos 300 metros del Santuario de la Virgen del Moncayo (1.600m.). Este último es el punto de salida natural de la ascensión, que, según lo sobrepasamos, en su primer trozo de camino, y junto a una fuente, nos indica el camino a seguir.

Digamos que el camino en su totalidad no tiene ninguna dificultad técnica, y es tendido, sin un gran desnivel.

A los pocos metros de iniciar nuestro camino, la zona va perdiendo su boscosidad, y da lugar a caminos pedregosos y terrosos. El camino que tomamos, el más usual toma la ladera izquierda, siguiendo bastantes zigzag, que nos van haciendo tomar altura poco a poco. Este camino no tiene dificultad (salvo invierno y nieves, claro), y está al alcance de cualquier montañero. Por esto un par de compañeros del grupo decidieron cambiar su rumbo, y tomar la "vía directa" por el "circo de San Miguel" llamado también "el cucharón". Ni que decir tiene que el desnivel que tiene este camino (es el recorrido que aparece en los mapas adjuntos) es mucho más acusado, y la dificultad es mantener el equilibrio, sin dar un paso para adelante y dos para atrás, al rodar en sus piedras por la inclinación de este camino.

Mientras nosotros seguimos en nuestro camino y vamos tomando altitud poco a poco, con las paradillas necesarias para contemplar el paisaje (y tomar aire, en algún caso), hasta llegar al collado de San Miguel donde ya acompañados por el "viento del Moncayo".

giramos a nuestra derecha, y enfilamos los últimos metros, ya manteniendo a la vista, aunque aún lejos, el vértice geodésico y la propia cima del Moncayo. Desde luego el día elegido es perfecto, con buena temperatura (ni se nota que estemos en Octubre), y también agradable en la intensidad del viento que, aunque a veces sopla con fuerza, no se parece mucho al que acostumbra normalmente en esta cima. Y es que, viento, siempre hay por aquí, y la prueba es el buen número de "refugios" contra el viento, a base de piedras, que encontramos en sus inmediaciones.

Ya en la cima, nos esperan nuestros dos compañeros que, como no, aunque más cansados, han llegado antes. Cosas de tomar el camino directo, y de tener buenas "patas".

Aunque el viento, ya lo hemos dicho no es excesivo, pero sí fuerte, para reponer fuerzas y tras las fotos de rigor, nos refugiarnos en uno de los paravientos que allí están preparados a base de piedras que hacen un refugio semicircular.

Después del descanso, las fotos, y las vistas disfrutadas, en este día despejado tomamos el camino de

vuelta. Volvemos por nuestros pasos, y tomamos de nuevo el cerro de San Miguel, para tras un pequeño descenso y ascenso incluido llegar al Pico Lobera. En toda esta "pequeña sierra" seguimos acompañados por el viento. Desde este punto tomamos un pequeño giro hacia la izquierda, e iniciamos un suave descenso, siguiendo algunos "cairns" que nos van guiando. Descenso suave hasta que "nos entra el nervio" y en lugar de seguir el camino previsto, y marcado con lejanos "cairns", tomamos la "directa" e iniciamos una bajada mas directa y empinada, buscando directamente el camino. Llegados a este después del descenso de 300 o 400 metros, giramos ya a la izquierda, y siguiendo, sin abandonarlo, nos llevará hasta el Santuario. Este camino esta perfectamente marcado, tanto con señales de pintura blanca y roja como por la senda que se distingue fácilmente entre la maleza, y aunque se incluye en un bosque de, en unos pocos kilómetros nos lleva de nuevo hasta el Santuario.

Así y aquí, termina nuestra "mañanera" junto a una merecida "cervecita" iría en este lugar pues, además de Santuario (cerrado ese día) dispone de bar y restaurante, con buenos platos para reponer fuerzas.



Inicio del camino



Avanzamos hacia la cumbre

Para acabar la jornada, nos queda descender los 300 metros que nos separan de nuestro coche, a través del camino inicial, ancho y firme. Un pequeño aseo, cambio de ropa e inicio de la búsqueda de un lugar donde reponer fuerzas, ya que tras la excursión nos lo habíamos ganado.

Nuestro destino nos llevó hasta Tarazona, donde en uno de sus céntricos restaurantes, repusimos fuerzas (y bien además).

Para finalizar, y aconsejados por nuestro "maître", subimos a la parte alta del pueblo, para visitar un trujal (Olituriaso-Almazara La Verónica), con prensas del Siglo XIX, mecánicas, nada de eléctricas, con las que aún siguen sacando aceite, que estaba enclavado en un antiguo convento.

Así que tras la degustación y compra de aceites, vuelta al coche y camino hasta Gasteiz, donde para finalizar la jornada asistimos a la ceremonia religiosa en recuerdo de los socios de la "manuela" fallecidos, amenizada por el coro Gorbeamendi de nuestra Sociedad.

Un día perfecto, que tendrá continuación en otros.



Santuario de la Virgen del Moncayo y sus paredes



Trujal con prensas del Siglo XIX

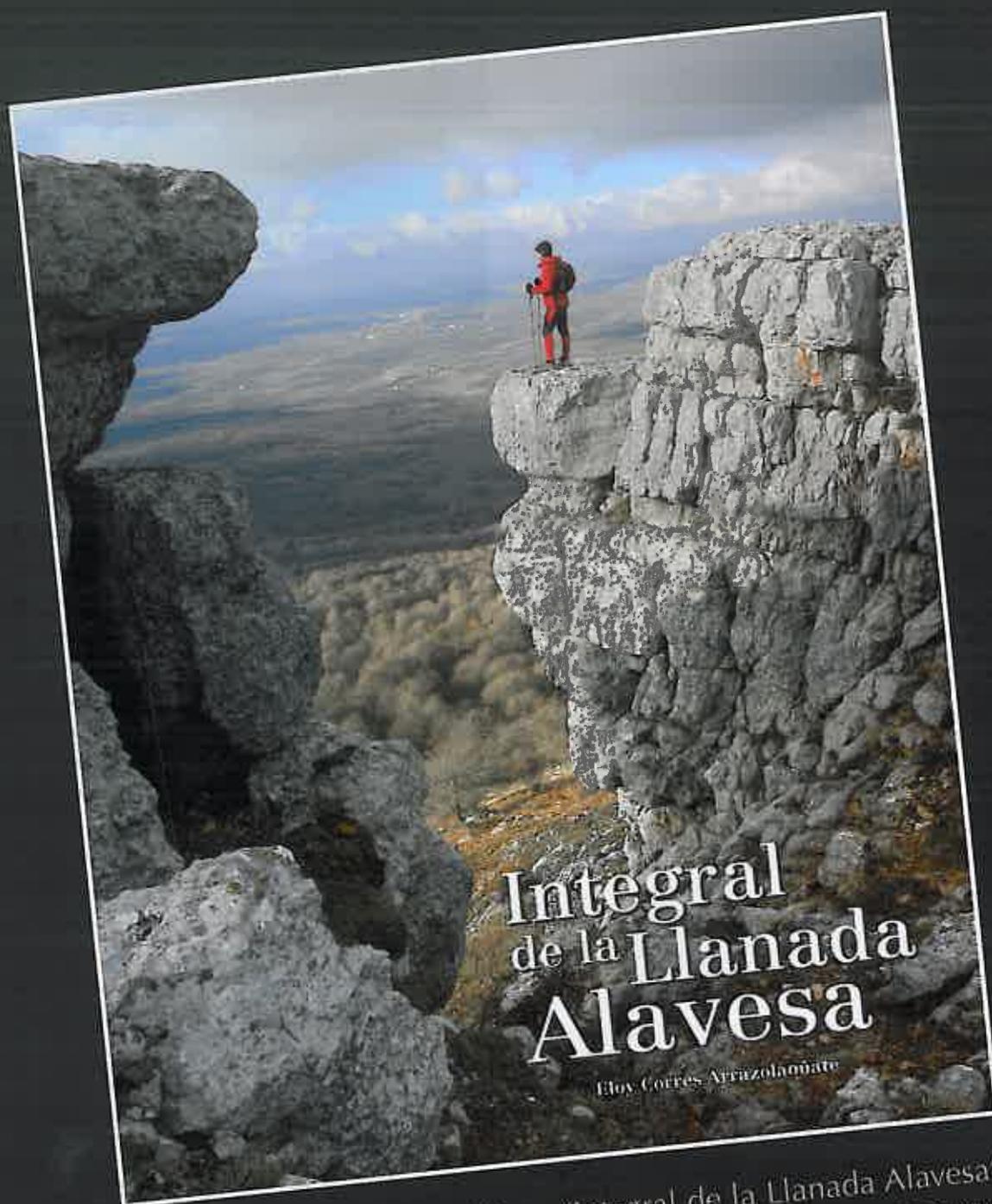
MONCAYO



"Integral de la Llanada Alavesa"

por Eloy Corres Arrazola-Oñate

editado por la Soc.Excursionista Manuel Iradier, con la colaboración de la Fed.Alavesa de Montaña



Esta Sociedad presenta el libro "Integral de la Llanada Alavesa", un proyecto de recorrido circular a través de las cimas que rodean nuestra llanada, preparado por nuestro socio Eloy Corres.

En sus 464 páginas, tenemos una descripción exhaustiva a través de texto explicativo y comentarios, mapas generales y detallados, y más de 1500 fotografías, de todo su recorrido.

En este libro, el autor nos propone para su realización (aunque luego cada uno decidirá la fórmula que mejor se adapte a sus características), dividir todo su recorrido en 20 etapas que detalla pormenorizadamente, recorriendo sus más de 100 cimas (34 de ellas principales) por las que pasa, en sus 210 kilómetros de recorrido.

Sobre este recorrido se puede encontrar más información en: www.integraldelallanada.com

Puedes adquirir este libro en

Sdad.Exc.Manuel Iradier	Pintorería, 15	01001 Vitoria-Gasteiz	945 286532
Deportes Zulaica	Ortiz de Zarate, 2	01005 Vitoria-Gasteiz	945 232183
Deportes Gaikar	Bernal Diaz de Luco, 1	01013 Vitoria-Gasteiz	945 261123
Elkar Liburudenda	San Prudencio, 7	01006 Vitoria-Gasteiz	945 144501
Librería Ayala	Sancho el Sabio, 1	01008 Vitoria-Gasteiz	945 130851
Librería Aranbide	Pintor Verafajardo, 21	01008 Vitoria-Gasteiz	945 241954
Librería Aranbide	Duque Wellington, 23	01010 Vitoria-Gasteiz	945 175553
Librería Mayner	Pza.Provincia, 12	01001 Vitoria-Gasteiz	945 255434
Landher Montaña	Pza. San Antón, 3	01002 Vitoria-Gasteiz	945 286800
Jakintza Librería	Landazuri, 7	01008 Vitoria-Gasteiz	945 131226
Librería Mia May	Herriko enparantza, 2	01250 Araia	
Parquetxe/Museo Mitxarro	Parquetxe Intuxi, 48	01250 Araia	945 304006
Librería Txirrita	Mayor 46	01200 Agurain	945 300339
Estanco P. Errasti	Avda. Langraiz	01230 Nanclares de la Oca	945 371017

Para aquellos que residan fuera estas localidades, se puede solicitar en la dirección de correo electrónico manueliradier@gmail.com (será enviado por correo, previo ingreso de 26 euros en la cuenta 2097.0150.94.000018325, de Caja Vital Kutxa.

Y en estas fechas, tenemos nuestro propio OUTLET de camisetas y productos de las últimas pruebas deportivas que hemos organizado.

¡¡¡NO TE QUEDES SIN ELLOS!!!



LA FIESTA DEL BARTE, EL PORQUÉ Y EL CÓMO

POR JOAQUÍN JIMÉNEZ



EL AURRESKU DEL BARTE AÑO 1962



EL AURRESKU DEL BARTE AÑO 2011

El Barto no es ninguna persona, y menos un personaje. Se trata de un simple pan, una especie de hogaza de especiales proporciones, y de una calidad determinada de harina, al que los vecinos de Larrea y Plentzia denominan así. Sin embargo ese nombre, procedente del antiguo castellano hablado en Alava, es muy importante para los naturales de ambos pueblos. Da nombre a la fiesta que celebran cada año, el 4 de julio, Joaquín Jiménez, que ha asistido a ese acto folklórico durante años, hasta el punto de haber sido incluido en su protocolo como relator de sus orígenes, relata la procedencia del festejo y cómo se desarrolló este año.



El 4 de julio, un año más, el valle de Barrundia vivió una memorable jornada. Más concretamente los vecinos de Larrea y de Hermua. Los vecinos de Larrea son los protagonistas de una ceremonia festiva de indudable valor histórico, costumbrista y sobre todo humano, que ellos mismos desarrollan en varios lugares de Hermua....

Son las seis de la tarde. El estruendo de un cohete hace que alguien lance el grito de ¡¡vamos!!; y al mismo tiempo el txistu, con sus ancestrales notas, pone en marcha la pacífica pero muy alegre comitiva, formada por hombres y mujeres, jóvenes y ancianos, vecinos y moradores de Larrea que -con los cada año mas numerosos visitantes- emprenden su marcha hacia Hermua. La fiesta ha comenzado.

Mejor decir la fiesta había comenzado por la mañana cuando los vecinos (con el significado que en Alava se da a esta palabra de "vecino") fueron a cumplir con el rito anual de "hacer vereda" arreglando las cosillas del pueblo: fuente, lavadero, cunetas, caminos, etc., y se reunieron horas después (a la una de la tarde) a recibir a los txistularis que acuden año tras año, de Araya o de Vitoria, a dar su peculiar sabor a la fiesta y reunirse en un amigable "refresco" en la taberna de Aizatibel. Convite, este último, en el que no faltan

nunca los sabrosísimos cangrejos cogidos de esta o de otra manera en el cercano río.

Tras tres kilómetros de marcha, apenas una hora después del chupinazo, los vecinos de Larrea son acogidos por los de Hermua en su aldea. Aunque mejor será decir que los de Hermua han dispuesto todo de tal forma, que los de Larrea no hallen obstáculo alguno para llevar a cabo los ritos de la ancestral festividad en su localidad, pues los de Hermua no toman parte activa en la fiesta. El Txistu no deja de extender sus sonos por el ambiente, los cohetes no dejan de explotar en el aire y los de Larrea entran en Hermua por la carretera, pero sin olvidarse de dejarla en un punto determinado para meterse por la "senda de la estrada", como manda la tradición, aunque desde hace unos muy pocos años esta estrada sea más corta por culpa de la progresiva concentración parcelaria que ha cambiado un tanto el discurrir de los caminos.

A la puerta de la ermita de San Martín (bonito templo de pequeñas proporciones, con una bellísima ventana prerrománica en el abside y una imagen del Obispo de Tours, de encantador sabor rural en el interior, labrada en el siglo XIX por Alejandro Valdivielso), calla el txistu, silencian los cohetes, se agolpa el vecindario. Se deja oír la campana para que "a campana tañida" (como dice la secular frase en las reuniones

concejiles), se haga el silencio necesario para dar fe de que se está cumpliendo uno de los entrañables ritos de esta singular fiesta del Barte. El "Jurado" de Larrea va citando el nombre de todos y cada uno de los vecinos de su pueblo (Eugenio, Patxi, Iose...) que van respondiendo con un "presente" hasta que, como colofón al listado, el propio "jurado", en voz alta, se autodenomine con el tan esperado como celebrado "¡¡mi personal!!", para responderse a sí mismo con el consiguiente "¡¡presente!!"

No falta nadie a la cita. No hay ocasión de imponer a nadie la sanción de unos reales con los que las Ordenanzas del Buen Gobierno del Concejo sancionan a los "faltosos" a esta singular celebración. La función religiosa puede comenzar. Hasta no hace muchos años (hasta que cambiaron las normas litúrgicas tras el Concilio Vaticano segundo) se rezaba el Rosario. Hoy se celebra la Santa Misa en honor del Obispo San Martín. El templo está a rebosar. Tras el evangelio el celebrante exalta en la homilía las virtudes del santo e invita (invitación que va se ha hecho tradicional) a Joaquín Jiménez a que explique el significado de la fiesta:

Jiménez volvió a explicar en julio pasado que este ceremonial se apoya en documentos (una sentencia arbitral dictada en razón de un juicio por uso de pastos y aguas en el siglo XVII que tienen una anterioridad de más de cuatro siglos; Precisa que la existencia de esta documentación deja en un muy improbable lugar a la creencia por varios repetida por tenerla por cierta, sin al parecer fundamento, de que la fiesta comenzó cuando los de Larrea cambiaron a los de Hermua la imagen de San Martín por un Barte. Habla también del encomiable valor que esta ceremonia entraña, del respeto a lo pactado por ambas entidades menores en aquel entonces: Recuerda que lo que hace grandes a los pueblos son, sin duda alguna, aquellas cosas que los singulariza (como es esta fiesta en sus detalles) y alaba a ambos pueblos (Larrea y Hermua) por el respeto a la tradición a la vez que hace votos por que la tal celebración acerque aun más a ambos Concejos como buenos vecinos que son y a que se establezca algún día una especie de "repetición" de la fiesta con, por lo menos, una merienda de ambos pueblos un año en Larrea y otro en Hermua, que bien pudiera ser en la celebración invernal de San Martín por el mes de Noviembre, cercano a los días de la manzana.

Al Ofertorio de la Misa se hace una leve pausa en la que los dos vecinos señalados al efecto llevan hasta el altar con manifiesta solemnidad el garrafón de vino y

el Barte, que el celebrante bendice y aparta del altar no sin antes haber tomado parte de ambos para celebrar con ellos el Sacrificio de la Eucaristía.



Joaquín Jiménez, a la izquierda, baila el aurresku.

Acabada la misa, en la pequeña plaza de la ermita, se distribuye entre todos los asistentes a la fiesta el vino y el Barte bendecidos. ¡Que hermoso resulta comer todos del mismo pan! Y ¡que hermoso hacerlo con esta armonía y sentido de festividad!.....

Al pronto se organiza allí mismo la tradicional "gizondantza" que va a ser ejecutada de forma tan especial que bien puede llamarse con toda propiedad a este baile "el aurresku de Larrea" o "la danza del Barte". Realizadas las vueltas propias del zortziko, deja la cuerda de danzantes el aurrekulari -el vecino elegido para este menester- y sale al centro ejecutando las cabriolas propias del baile hasta colocarse ante la moza que han introducido en la danza los servidores. Uno de ellos deja su txapela en el suelo a cortísima distancia de la moza y en este leve espacio luce sus habilidades el dantzari sin tocar ni a la moza ni a la txapela que es lanzada al aire por el servidor al recogerla, como final de esta parte del baile.

Cuando termina este alarde, otra vez la cuerda, otra vez otro dantzari en solitario con los mismos gestos y mismo primor, ante otra moza y así una y otra vez hasta que han ejecutado el baile todos los vecinos que habían oído un poco antes su nombre al pasar lista ante la ermita. Que se sienten afortunados por vivir personalmente esta emoción de la danza del barte de Larrea. Cuando la han interpretado todos los "vecinos" se ejecuta la sokadantza con los consiguientes puentes



Los vecinos de Larrea bailan la sokadantza

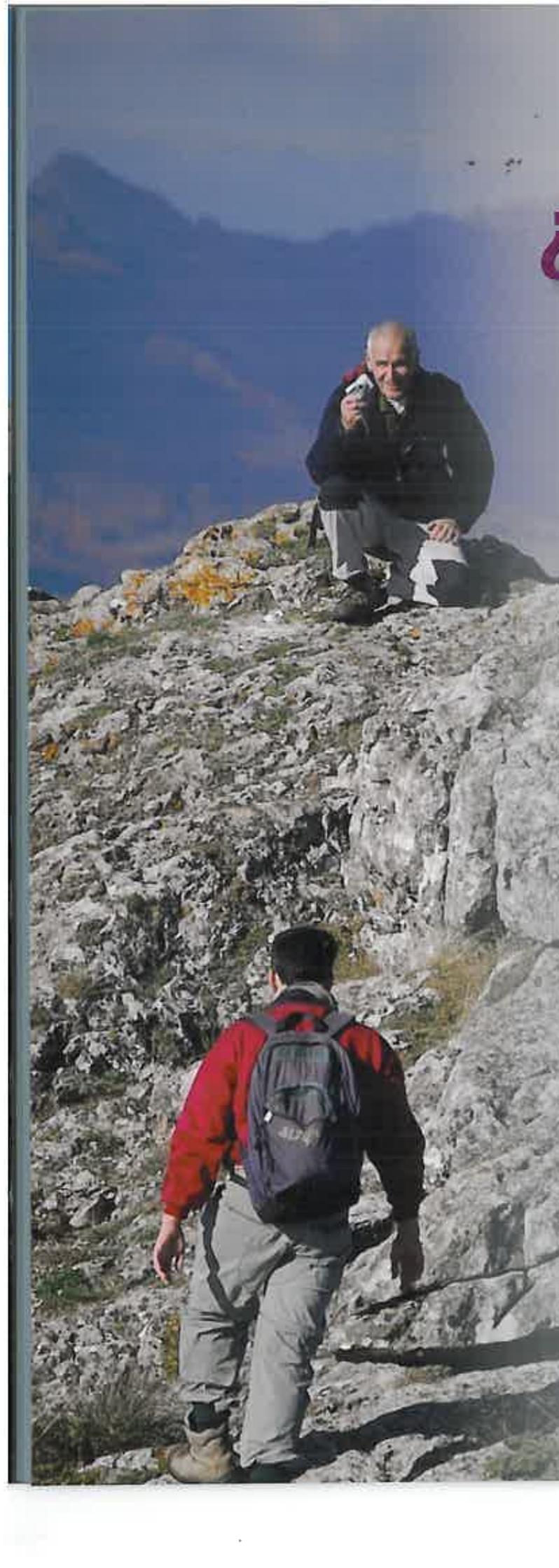
y para terminar todo, el clásico orriopeko y ariñ-ariñ que da paso a la karrika dantza hasta el bolatoki.

En el bolatoki, los de Hermua, en un pasado no muy lejano, ya habían preparado de antemano bolos y bolao y cada vecino de Larrea, a renque, echaba (con cuanta tristeza digo que echaba, porque ya no se cumple esta parte de la fiesta al haberse destruido hace unos años el Bolatoki) la bola a rodar intentando pegar al cantón. Cumplido el trámite de pasar por el bolatoki los festejantes continúan la fiesta acercándose en alegre kalejira hasta el pequeño prado de la casa cural donde vuelve la danza a tener su papel de ceremonia imprescindible, con ese "tandango" y ese "ariñ-ariñ" que bailan unos y otras, una y otra vez, con la alegría y la seriedad de una comunidad que es consciente de que, a la vez que se divierte, está cumpliendo un rito ancestral.

Cumplidos todos estos ritos, el estampido de un cohete marca la señal de partir hacia Larrea. Suena el

txistu y a su son, vuelta alegre hasta Larrea para allí en el pórtico de la iglesia dedicada a San Millán, tomar el "refresco" con el que el concejo obsequia a todos los asistentes.

Al anochecer, los vecinos reunidos en la Sala de Concejo, dan buena cuenta de las viandas que cada uno de ellos haya aportado a esa singular cena en común, regada con el vino de la Rioja que aportan los fondos del Concejo. Mientras, en una era, habrá comenzado el baile que se prolongará varias horas, pero que se interrumpirá cada vez que alguno de los vecinos deja la cena y, siguiendo tradicional costumbre pide se ejecute un aurrasku, deseo será cumplido con sumo gusto al punto. Y así en perfecta armonía, con la más sana de las alegrías, concluye esta fiesta cuyos orígenes se pierden en la lejanía de los tiempos y sus razones históricas parán perfectamente documentadas entre los legajos del Concejo.



¡¡¡Pero!!! ¿Cuánto mide este monte?

ALFONSO DE LAS HERAS

Un día como otro cualquiera me dijo mi amigo Sinfo mientras caminábamos por esos montes de Dios:

-Oye Alfonso, hace mucho tiempo que no vamos por las Verdinas.

Las Verdinas son un grupo de montes, como estoy seguro sabréis y seguramente habréis ascendido, situadas en los montes Obarenes y muy próximos a Pancorbo.

Es una salida suave y muy atractiva que hemos realizado muchas veces juntos. Además nuestro amigo Javi el "webero" del club no los ha ascendido y se de buena tinta que se apuntará en cuanto se lo diga.

Antes de empezar a contar esta excursión es preciso hacer unas puntualizaciones sobre estos montes y sus circunstancias.

Primera puntualización. Es un verdadero sin sentido y una curiosa contradicción que existan en los montes de la Verdina cuatro cimas. La Verdina Oriental, la Verdina Central, la Verdina Occidental y, finalmente, el Buey. Y que por la gracia de no se sabe muy bien quien, ninguna de las dos cimas puntuables lleven el nombre de Verdina. Puntuables son, el Buey y la Verdina occidental llamada el Cantoña. Es tan contradictorio como el juego del mus que se empieza a jugar justo en el momento en que uno de sus cuatro jugadores dice - ¡No hay mus!

Segunda puntualización. Siempre que he hablado de las alturas de estos montes con compañeros o, simplemente, conocidos aficionados a la montaña ha surgido la discusión, o mejor dicho, el problema de las alturas, más concretamente de la altura del Buey.

Hace muchos años la cima principal era la de la Verdina Oriental y era a ella a la que se ascendía desde Villanueva de Toba o desde Silanes. Hace bas-



Buzón del Cantoña

Cima del Cantoña



Desde la Verdina Central a Silanes



tante más de treinta años la ascendí desde el pueblecito de Miraveche, pasando por lo que entonces no sabía que eran las otras cimas de la Verdina.

Juanito Cortazar, "Otxandi" hizo una lista de montes de Burgos y le dio al Buey una altura de 1336 metros y a la Verdina Occidental a la que denominó Cantoña una altura de 1356 metros de altura.

Txomin Uriarte en su magnífico libro "Montes de Burgos" que recomiendo vivamente que compréis por lo sencillo y claro de sus explicaciones, da al Buey una altura de 1349 metros, al Cantoña de 1355 metros y a las Verdinas Oriental y Central unas alturas de 1336 y 1342 respectivamente.

El mapa del Instituto Geográfico Nacional, escala 1:500000 de 1980 da al Cantoña 1356 metros, a la Verdina Central de 1342 metros y a la Verdina Oriental de 1352 metros. Curiosamente, la cima del Buey no tiene altura explícita, y se ve reflejada con

dos curvas de nivel sobre la de 1200 metros. Por lo que se deduce que su altura se encuentra entre 1240 y 1260 metros.

Desde la primera vez que ascendí estos montes hasta el día de hoy los paseos por ellos han sido innumerables y con mi amigo Sinfo, puedo afirmar, sin equivocarme, que han sido sobre la media docena y eso que a Sinfo lo conozco, nada más, desde el

9 de Enero del año 2000 y empezamos a tener un trato más íntimo, es decir, a salir al monte los dos juntos un par de años después.

Tras este rollo inicial empiezo a contar la salida propiamente dicha. Nos fuimos los tres, Javi, Sinfo y yo, de buena mañana al pueblecito burgalés de Silanes. Me había pertrechado de mi GPS de mi altímetro y llevaba la mente puesta en, de una vez por todas, solucionar la discusión de las alturas. Tras pasar por la impresionante brecha que protege al pueblo dimos vista a los farallones de roca de las Verdinas.

Ascendemos rápidamente hasta el collado que separa la Verdina Oriental del Buey. Desde allí giramos a nuestra derecha, Este, y llegamos a la cima del monte donde un buzón con forma de hacha y un vértice geodésico atestiguan que es el punto culminante. Una mirada a los instrumentos y confirmo que de mil trescientos y pico metros de alto ¡Ni por el forro! Ni siquiera los 1292 que ponen en el buzón. Uno me marca 1240 metros y otro 1245. En este punto pongo todos mis instrumentos a "0" para sacar las diferencias de altura entre este y las demás cumbres.

El segundo paso es en la cima de la Verdina Oriental. El Buzón me dice que 1236 metros, ¡Este se queda corto! Mis instrumentos me indican exactamente 105 metros más que el Buey, es decir sobre los 1350 metros. Seguimos la travesía y en la Verdina Central la medición es de 8 metros menos que en la contigua cima Oriental.

Seguimos nuestro caminar hasta la cima Occidental, la denominada Cantoña, aquí la altura es de 5 metros más que en la primera de las Verdinas. Es decir unos 1355 metros de altura aproximadamente.



De la Verdina Central al Cantoña



El buey



La brecha

Con la conciencia tranquila, tras haber hecho lo que me proponía. Además, aunque fresco por el viento del Norte, el día es soleado y magnífico para caminar, con lo que se puede asegurar que es una jornada "redonda" Sinfo y Javi que en otras ocasiones entran al trapo y discuten todo lo discutible hoy se limitan a preguntar y no hacen mucho caso a mis estudios. Vamos que parece que les importa un pimiento todos mis esfuerzos "científicos"

Desde la Verdina Central sale un grupo de rocas que bajan haciendo grandes escalones hasta, casi, la brecha del pueblo de Silanes. Es una bajada bastante expuesta en algunos tramos, pero muy atractiva y, si no se tiene vértigo o aprensión, muy vivificante.

En cuanto a las alturas llego a la conclusión que lo más cercano a la verdad son las que indica el mapa del IGN y ya indicadas más arriba. Lo que queda totalmente claro es que el Buey no llega a los 1300 metros ni de lejos. Vosotros, no sé, pero yo me quedo más tranquilo que un "ocho" con mis mediciones y si alguien me quiere rebatir algo cuando diga que el Buey tiene solamente 1255 metros de altura. Haré como aquel -¡Sí dice, que "diza" mientras no "haza"!

EN LOS SIGUIENTES NÚMEROS DE NUESTRA REVISTA PUBLICAREMOS: SISTEMA IBÉRICO

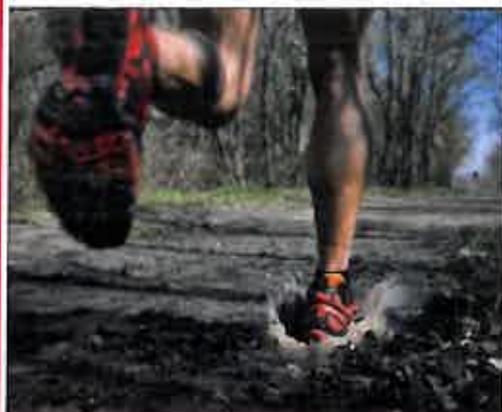


KIROLAK

www.kirolakdendak.com



TRAIL



Salomon
Mizuno
Saucony
Asics
Suunto
Polar
Conformable

RUNNING

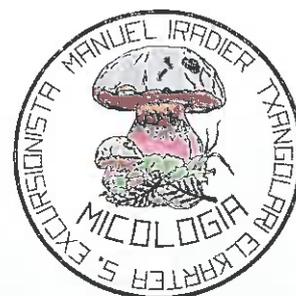


c/Florida nº2
945 23 01 21

Vitoria-Gasteiz

Micología(XVII)

LUIS MARI IRIARTE



>> Viene del número anterior

Otras son rechazables por su mal olor o gusto, como la *Tricholoma sulphureum*, *Tricholoma saponaceum*, *Tricholoma album*, etc. También debemos abstenernos de las duras y amargas especies del subgénero *Tricholomopsis*.



Tricholoma sejunctum.

Fotografía: Archivo de la Sección Micológica de la S.E.M.I.

A pesar de que ya no se encuentran entre las *Tricholomas* algunas sabrosas especies que se incluyen ahora en los géneros *Lyophyllum* y *Rhodopaxillus*, todavía se pueden citar especies de muy buena calidad como: *Tricholoma portentosum*, *Tricholoma terreum*, *Tricholoma orirubens*, *Tricholoma goniospermum*, etc.

Al ser este género tan numeroso en especies, algunos autores como Marcel Bon lo dividió en grupos:

NOTA: En cada grupo específico los caracteres comunes de sus especies y cito las especies que se consideran más representativas o las más frecuentes o conocidas.

1.- Grupo *saponaceum*:

Especies que generalmente tienen la cutícula del sombrero lisa o sedosa y la carne de olor y sabor más o menos desagradable:

Tricholoma saponaceum.
Tricholoma sulphurescens.
Tricholoma lascivum.
Tricholoma album. Etc.



Tricholoma saponaceum.

Fotografía: Archivo de la Sección Micológica de la S.E.M.I.

2.- Grupo *inamoena*:

Especies con la cutícula del sombrero opaca o casi aterciopelada, láminas distantes y olor desagradable:

Tricholoma sulphureum.
Tricholoma inamoenum.
Tricholoma bufonium. Etc.

3.- Grupo *virgaum*:

Especies cuya cutícula de su sombrero es más o menos rayada, fibrilosa o escamosa, de sabor acre o amargo y olor desagradable:

Tricholoma virgatum.
Tricholoma sciodes.
Tricholoma bresadolianum. Etc.

4.- Grupo *pardinum*:

En este grupo se incluyen especies que la cutícula de su sombrero está provista de escamas distantes. La más representativa es la venenosa:

Tricholoma pardinum = *T. tigrinum*.



Tricholoma tigrinum = *Tricholoma pardinum*.
Fotografía: Archivo de la Sección Micológica de la S.E.M.I.

5.- Grupo *atrosquamosum*:

Especies con la cutícula de su sombrero más o menos oscura, de gris negruzco y con su centro casi negro, de tomentosa (que tiene pelos finos y delicados) a fibrilo-escamosa y carne de sabor suave:

- Tricholoma terreum*.
- Tricholoma atosquamosum*.
- Tricholoma orirubens*.
- Tricholoma cingulatum*. Etc.



Tricholoma terreum.
Fotografía: Archivo de la Sección Micológica de la S.E.M.I.

6.- Grupo *Tricholoma*:

Especies que tienen la cutícula del sombrero más o menos viscosa, de color vivo y frecuentemente amarillo o verdoso, raramente blanco o grisáceo:

- Tricholoma equestre*.
- Tricholoma columbetta*.
- Tricholoma fucatum*.
- Tricholoma portentosum*. Etc.



Tricholoma equestre.
Fotografía: Archivo de la Sección Micológica de la S.E.M.I.

7.- Grupo *imbricatum*:

Especies que tienen la cutícula del sombrero seca, más o menos fibrilo-escamosa y que su color va del pardo al ocre-bermejo:

- Tricholoma imbricatum*.
- Tricholoma acerbum*.
- Tricholoma psammopus*.
- Tricholoma apium*. Etc.



Tricholoma imbricatum.
Fotografía: Archivo de la Sección Micológica de la S.E.M.I.

8.- Grupo *albobrunneum*:

Especies que tienen la cutícula del sombrero lisa, viscosa y de color pardo. Este grupo se divide en tres Secciones:

A.- Sección *pessundata*:

Especies con el pie liso o sin zona anular marcada:

- Tricholoma populinum.*
- Tricholoma flavobrunneum.*
- Tricholoma ustale.* Etc.



Tricholoma ustale.

Fotografía: Archivo de la Sección Micológica de la S.E.M.I.

B.- Sección *sybannulata*:

Especies que tienen en su pie una zona anular claramente definida:

- Tricholoma albobrunneum.*
- Tricholoma colossus.*
- Tricholoma ustaloides.* Etc.



Tricholoma albobrunneum.

Fotografía: Archivo de la Sección Micológica de la S.E.M.I.

C.- Sección *caligatum*:

Especies que poseen un anillo, del mismo color que su sombrero envolviendo al pie:

- Tricholoma caligatum.*
- Tricholoma aurantium.*
- Tricholoma focale.* Etc.



Tricholoma caligatum.

Fotografía: Archivo de la Sección Micológica de la S.E.M.I.

Continuamos con la descripción de la historia y características de los géneros más importantes, pues es más sencillo reconocer el género que llegar hasta la especie.

TRICHOLOMOPSIS

Cuando Pilat creó este subgénero en 1935 (hasta ese momento pertenecieron al género *Tricholoma*) le dio el nombre de *Tricholomopsis* porque sus especies son parecidas a las del género *Tricholoma* tipo.

En este subgénero se encuadran pocas especies. Se distinguen fácilmente del resto de las *Tricholomas* porque sus especies son lignícolas, viviendo con preferencia sobre madera de coníferas.

El sombrero tiene un color amarillento de fondo, pero lleva unas pequeñas mechas semiembutidas con una coloración rojo-violeta, marrón rojizo o muy oscuras y negruzcas. Las láminas son amarillas y la carne amarga.

Entre las especies de este género se encuentran:

Tricholomopsis rutilans, que su sombrero, de margen delgado, enrollado y con un fondo de color amarillo que está cubierto, sobre todo por su zona central, de pequeñas escamitas que parecen pequeños puntos de color rojo-púrpura o rojo-violeta.

Su pie también con el fondo de color amarillo y cubierto con pequeñas escamitas de color rojo-púrpura o rojo-violeta excepto en su parte alta.

Carne amarillenta o blanco-amarillenta sin olor ni sabor destacables o sabor algo amargo.

Crece de finales del verano al invierno en bosques de coníferas, sobre tocones y en sus inmediaciones, sobre las raíces o maderas muertas.

*Tricholomopsis rutilans.*

Fotografía: Archivo de la Sección Micológica de la S.E.M.I.

Comestible muy mediocre.

Tricholomopsis ornata, que su sombrero y su pie tienen unos tonos amarillos y además su sombrero posee pequeñas mechadas de color marrón-rojizo.

Su pie de color amarillo y harinoso en su parte alta.

Carne de color blanco-amarillento sin sabor ni olor muy señalados.

Aparece en verano y otoño sobre maderas de coníferas, especialmente las de abeto de montaña.

Comestible muy mediocre.

Tricholomopsis decora, que su sombrero y su pie tienen unos tonos amarillos y además su sombrero posee pequeñas mechadas oscuras o negruzcas.

Carne de color blanco-amarillento sin sabor ni olor muy señalados.

Aparece en verano y otoño sobre troncos de coníferas, principalmente sobre abetos.

Esta especie se parece bastante a la *Tricholomopsis ornata* que crece en lugares muy parecidos, pero es algo más grande y oscura.

Comestible muy mediocre.

*Tricholomopsis decora.*

Fotografía: Archivo de la Sección Micológica de la S.E.M.I.

PLEUROTUS

El género *Pleurotus* es uno de los nueve géneros que componen la familia de las Pleurotáceas.

La familia de las Pleurotáceas, englobada en el orden de las Agaricales "Setas con láminas" que está compuesta por no muy numerosas especies, pero distribuidas en muchos géneros. Hay algunas especies que son más o menos coriáceas y poco carnosas. Poseen láminas muy decurrentes y éstas, a veces, tienen su arista dentellada. El pie es muy corto o nulo, pero en algunas especies está bien desarrollado, generalmente es excéntrico o lateral. La mayoría crecen sobre madera viva o muerta y una gran parte de ellas tienen esporas blanquecinas o blanco-lilas (menos la *Schyzophyllum commune* y *Phyllotopsis nidulans* que las tienen rosadas, y las especies del género *Crepidotus* que son de color marrón.

Actualmente entre las Pleurotáceas no hay especies venenosas, pues la antigua *Pleurotus olearius* "muy tóxica" se incluyó después en el género *Clitocybe* y actualmente se la encuentra en el género *Omphalotus*. En realidad hay pocas especies comestibles, consumiéndose únicamente algunas especies más o menos grandes y carnosas. Está muy perseguida la *Pleurotus eryngii* "Seta de cardo". También se consume mucho la *Pleurotus ostreatus* "Seta en forma de ostra" que actualmente se cultiva.

Los nueve géneros en los que se separa la familia de las Pleurotáceas son:

Crepidotus, que tiene sus esporas y láminas muy coloreadas en su madurez.

Schyzophyllum, que posee láminas hendidas, esporas poco coloreadas, casi blanquecinas, y láminas nunca muy coloreadas.

Phyllotopsis, que posee láminas no hendidas, esporas poco coloreadas, casi blanquecinas, láminas nunca muy coloreadas y la seta es de color amarillo más o menos vivo.

Panellus, de color amarillo no vivo, láminas no hendidas, esporas poco coloreadas, casi blanquecinas, láminas nunca muy coloreadas, sombrero semicircular "reniforme", pie lateral y cutícula de su sombrero más o menos gelatinosa.

Geopetalum, de color amarillo no vivo, láminas no hendidas, esporas poco coloreadas, casi blanquecinas, láminas nunca muy coloreadas, sombrero con forma de embudo hendido, pie casi central y cutícula de su sombrero más o menos gelatinosa.

Lentinus, de color amarillo no vivo, láminas con arista dentellada, esporas poco coloreadas, casi blanquecinas, láminas nunca muy coloreadas, sombrero con forma de embudo hendido, pie bien desarrollado, sombrero escamoso y no gelatinoso.

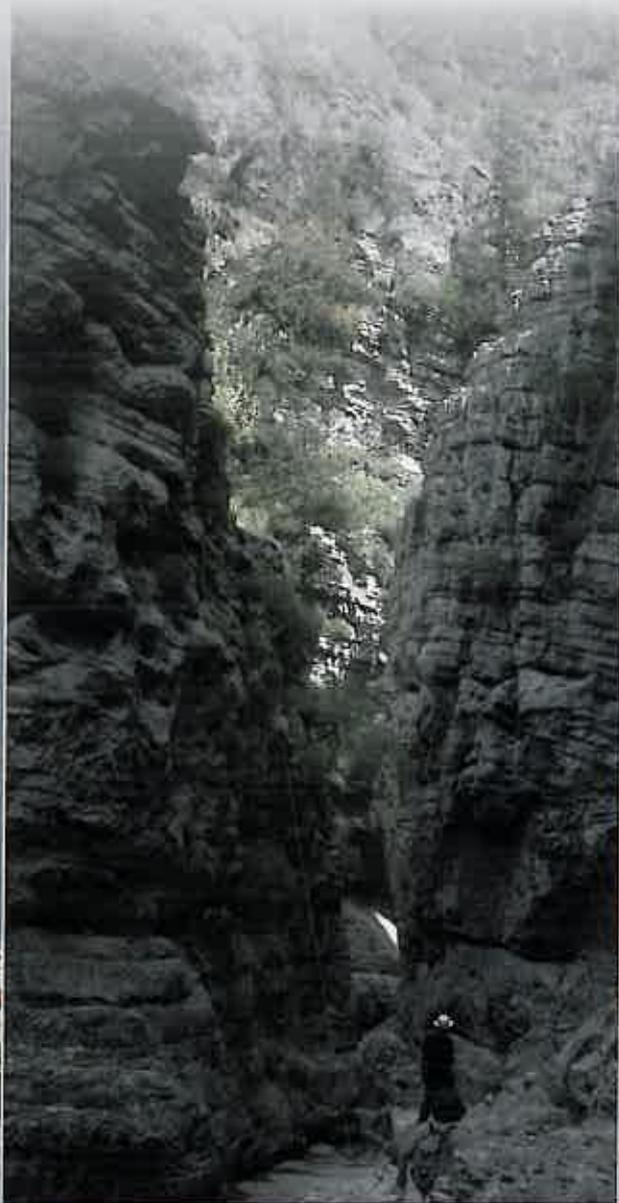
Continuará

BARRANCOS DE CRETA:

Las gargantas más largas de Europa

En la parte más montañosa de la isla de Creta, los ríos, tras recorrer unos pocos kilómetros por unas altas mesetas desde los neveros en los que nacen, a 2.400 metros, inician el descenso al mar por auténticos toboganes encajados en estrechas gargantas. La fuerza del agua, al descender casi 1.500 metros en recorridos de poco más de diez kilómetros, ha labrado barrancos que, en algunos puntos de sus recorridos, tienen paredes casi verticales de 500 metros separadas tan sólo por auténticos pasadizos de sólo seis. Según las agencias de turismo son los más largos y profundos de Europa. En abril recorrí con mi mujer el de Imbros, el único que era accesible al comienzo de la primavera.





Los cretenses, después de siglos de haber utilizado estos barrancos para esconderse de los extranjeros que ocupaban su isla –se dice que los turcos nunca pudieron penetrar en las montañas cruzadas por estas gargantas- ahora las han convertido en uno de sus activos turísticos. Estos cañones tienen una buena afluencia incluso en temporada baja. El Lefka Ori es un macizo, con cumbres nevadas cuando estuvimos nosotros, que se descuelga casi en vertical sobre la costa Sur, mientras que en su vertiente norte baja hacia la costa formando, primero, mesetas, y luego profundos valles, con bellos destiladeros y pintorescos pueblos. La excursión consiste en subir en coche, o en autobús, por este lado más suave, para, una vez en la meseta, llegar al inicio de los barrancos y comenzar a andar por el fondo hasta el mar.

La excursión más concurrida es la del barranco de Samaria. Está labrado por un río que pasa entre dos dosmiles situados a unos ocho kilómetros de la costa. Nosotros no pudimos realizarla porque el acceso estaba prohibido hasta el comienzo de mayo. Así que realizamos la de Imbros, que se dirige a un barranco similar, pero de unas dimensiones equivalentes a la mitad de lo que suponen en Samaria. Sin embargo, sirve para hacerse una idea de lo que es el paisaje, y la industria turística establecida en torno a estos fenómenos de la naturaleza. En cuanto al paisaje, después de ir ascendiendo por vallecitos verdes con pastizales, se llega a un punto en el que se intuye un rápido descenso al mar. Es justo en esos puntos –en nuestro caso en el pueblo de Imbros- donde suele comenzar la explotación del negocio.



“ vertiginoso descenso ”

Los que van con su coche –nosotros íbamos con uno alquilado– se ven en la necesidad de bajar primero en el vehículo, dejarlo aparcado abajo, y subir en taxi al punto de inicio. Eso lo saben los hosteleros que tienen sus establecimientos en el inicio del desfiladero. En mi caso el servicio comenzó cuando el dueño me señaló un Mercedes descuidado, sin placas, al que debía se guir, carretera abajo. No ví al conductor, pero conducía de una manera endemoniadamente veloz por la lazadas que trazaba la calzada para salvar de la mejor manera posible el desnivel. Era una caída de unos 800 metros en una franja territorial de menos de cinco. La ruta rodada va paralela al barranco, a uno tres kilómetros de su parte más alta, y luego comienza a bajar de repente.

En Komitades, el pueblo en el que acaba el barranco de Imbros, se para el Mercedes y desciende de él un jovial hombre, con aspecto de muchacho, de tez morena, y con denso pelo negro azabache. Supongo que es un magrebí, pero se identifica como búlgaro. A su lado, en el asiento de copiloto del Mercedes, comenzamos una ascensión tan vertiginosa como la bajada. En una de las curvas de 180 grados me señala, a unos diez metros de la calzada, el cascarón de un coche carbonizado. Comenta que se trata de las consecuencias de la afición a la bebida de los griegos. Sin el más mínimo temor, y con plena seguridad, nada afectado por el vacío que surge a su izquierda, sigue con la conversación. Afirma que en España, donde trabajó unos años, el problema no es tanto el alcohol, como los efectos de que “haya mucho hachís circulando”. Al llegar al bar de la salida pide una propina pero ruega que se la entregue sin que lo vea su patrón.

Resuelta la logística, comenzamos a andar. La garganta es más bonita de lo que esperábamos, pero no tan espectacular, suponemos, como la de Samaria. Sin embargo, curzamos pasos en los que las rocas, separadas por sólo tres metros, parece que van a aprisionarte. A veces, tras cruzar uno de estos pasadizos, se abren pequeños claros rodeados de roquedo, en los que crecen pinos. En estos lugares tienes la sensación de estar en un pequeño Josemite. En el recorrido tienes que esquivar esqueletos de grandes árboles arrastrados por la última riada. En las escarpadas paredes suelen aparecer cabras. Imposible acercarse a fotografiarlas de cerca, aunque suponemos que no se trata de las kri kri, una raza de caprino salvaje de Creta. Las únicas que quedan viven en la garganta de Samaria, que se declaró parque natural en 1962, precisamente, para salvarlas de la extinción.

En un momento dado la garganta se abre y vemos un trozxo de mar. Ya fuera, cuando podemos ver toda la costa. Contemplamos al Oeste, la parte oriental del macizo de Lefka Ori, el reducto de los recios cretenses que se negaron a someterse a los turcos y los venecianos que colinizaban la costa norteña de la isla.

“ las cabras trepaban por los acantilados ”



Un pequeño Continente

Creta, por su gran longitud, — casi trescientos kilómetros de Este a Oeste- tiene todas las condiciones —variedad climática y paisajística- para ser considerada un pequeño continente. Aunque su anchura, de Norte a Sur, no es muy grande (en algunos lugares no llega a los cuarenta kilómetros), las dos cadenas montañosas que separan la parte norteña de la sureña, crean microclimas muy diferentes. En el Norte entran las corrientes que llegan desde Estambul, y casi desde Ucrania, por lo que las ciudades de esta parte de la isla; Heraklión, Rethimo y Hania, tienen un clima mediterráneo bastante más fresco que el de las Baleares o Pitiusas, de España. En cambio el Sur, abierto a una parte del Mediterráneo llamada mar de Libia, tiene localidades, mucho menos pobladas, comparables a Almería o Murcia. En la espina dorsal de la isla aparecen valles de montaña con bosques y prados, o mesetas muy aptas para el cultivo. Uniendo los dos puntos extremos con una diagonal. Se pasa de la península de Rodopos, al noroeste, enfocada a las montañas espartanas de la península del Peloponeso, a la playa de Vai, en la punta Este, que tiene al lado de la arena, el único palmeral silvestre de Europa. No confundir con los de plantación, como el de Elche.

La isla parece un portaaviones anclado en medio del Mediterráneo. Para los minoicos, los gobernados por el rey Minos, el del laberinto y el minotauro —el que exigía a los atenienses el tributo de cien doncellas- debía ser algo parecido. Una plataforma de tierra muy fértil que exportaba alimentos a las peladas islas del Egeo. Ahora los habitantes de la isla, sobre todo los del interior, también parecen sentirse muy a gusto, aunque en la actualidad su agricultura es de autoabastecimiento. Pero con muy buenos productos. El queso, las hortalizas y las aceitunas son excelentes. Cuando llegas de turista, aparcas en la plaza y preguntas algo en mal inglés, siempre aparece un lugareño que sabe la lengua inglesa o lo aparenta. La gente es amable, supongo que lo mismo que lo eran los habitantes de los pueblos en España hace medio siglo.

En la parte central de la costa Sur, en un gran golfo que forma allí el mar de Libia, está la playa de Matala, que fue un centro hippie de renombre mundial en los años sesenta y setenta. Ahora es un lugar de turismo barato. Pero aún conserva, en lo alto del alcantilado donde aún siguen las grutas habitadas por los hippies, el Mystical Wiew. Lo de místico tiene su razón de ser cuando uno ve desde allí la puesta de sol. Zeus, el principal dios del panteón heleno, era menos místico que los hippies. La cueva en la moraba estaba, según los antiguos griegos, en lo alto del Ida (2.454mts), la principal cumbre de la isla. Desde allí vió, en las alejadas costas de Asia Menor (Turquía) a la princesa Europa, y la raptó tras transformarse en un toro.





AUTOBUSES
ALEGRÍA HNOS. S.A.



c/. La Peña, 6
☎ 25 19 00/11
Fax: 26 94 63
01013 VITORIA-GASTEIZ

c/. Gran Vía, 64 - 3 Ctro.
☎ 427 38 49
Fax: 427 38 49
48011 BILBAO

Pregúntanos también por el seguro de

Salud,

Oficina,

Comercio,

Comunidades,

Asistencia

Ahorro,

Pensiones,

etc...

Vivienda habitual
80m2.
157 €
Continente 60.000€.
Mobiliario 30.000€



Vivienda playa o campo
50m2
104€
Continente 40.000€.
Mobiliario 18.000€

Ejemplos de AUTO	Terceros + Lunas + Robo + incendio	Todo Riesgo franquicia 180€
Citroen C3	213 €	227€
Ford Focus	218 €	240 €
Nissan Qashqai	240 €	266 €



¡Y con descuento adicional por 2º vehículo!

Piensa en los tuyos...

Fallecimiento e Invalidez por cualquier causa

VIDA PLENA 100.000€	35 años	128 €	170 €
	45 años	239 €	337 €
VIDA PLENA+ 50.000€	35 años	86 €	133 €
	45 años	157 €	259 €



Seguro de Accidentes
desde 44 € al año



SUSAETA SEGUROS. Avda. Juan Carlos I nº 7 Bajo.
01002 Vitoria-Gasteiz.

Tfno. 945 06 07 69 susaeta@agencia.axa-seguros.es

40



COPIADORAS COLOR
COPIADORAS B/N
IMPRESORAS/FAX
MANTENIMIENTO
VENTA Y ALQUILER

SERVICIO OFICIAL:

DEVELOP

TOSHIBA
Leading Innovation >>>

RISO

SAMSUNG



Pedro Asua, 33 Bajo Derecha · 01008 Vitoria-Gasteiz · Tel.: 945 011 490/Fax 945 068 820 · info@doituofimatika.com · www.doituofimatika.com



GaikaR Kirolak

especialistas en running

C/ Bernal Díaz de Luko 1
Tel./Fax: 945 26 11 23
www.gaikar.com

ANALIZAMOS TU PISADA

Ahora, usted puede

ingresar dinero en efectivo en los cajeros automáticos de Caja Vital Kutxa

- ▶ Servicio totalmente gratuito, las 24 h. del día
- ▶ Busque los cajeros con el distintivo “ingresador de dinero”
- ▶ Introduzca su tarjeta o libreta y siga los pasos que le indique la pantalla (opción ingresar billetes)
- ▶ Podrá ingresar hasta un **máximo de 100 billetes** de cualquier valor por operación. El ingreso **quedará abonado automáticamente** en su cuenta o en la cuenta de Caja Vital de una tercera persona y recibirá un comprobante de la operación.



Consulte la relación de cajeros en la web: www.cajavital.es

Caja Vital  Vital Kutxa

www.cajavital.es

Siempre